

CUESTIONES

es una forma de limitar la ganancia naturalmente. Las ayudas al Tercer Mundo no han sido hasta ahora eficaces porque nos hemos limitado a dar dinero y no servicio. La universidad también se encuentra en crisis porque en muchos casos se ha convertido en un instrumento al servicio del mercado -no hay más que ver el *boom* experimentado por carreras como Derecho y Económicas, carreras que en principio garantizan una más que buena situación económica. Lo que debe hacer la universidad es formar en otro sentido, de modo que los alumnos adquieran una independencia real, necesaria si deseamos un cambio de mentalidad.

Los ciudadanos deben ponerse en marcha y tener iniciativas concretas, no esperar a que lleguen nuevas legislaciones, proyectos... No puede culparse de todo al Estado; muchas veces el problema no reside en el Estado sino en los estatistas. El Estado debe existir, pero hay que tener en cuenta que es una institución débil en el fondo, que, si se carga demasiado, se rompe.

En definitiva, hace falta una nueva mentalidad que logre un refortalecimiento de la sociedad civil como principal protagonista de la vida social.

• La llamada **economía social de mercado** merece una nueva consideración: nuestra economía se ha forjado a lo largo del siglo XIX. En la actualidad, sociedad y economía no son una misma cosa. El Estado de Bienestar surge precisamente por esa separación. Un ejemplo, en España existen dos millones de parados, excluidos de la actividad económica, que el Estado ha tratado de incorporar a la sociedad a través del subsidio de desempleo. Pero esto no ha servido para lograr la integración.

• Es necesario poner un límite al Presupuesto Público; cuanto mayor es, más poderoso se siente el gobierno. Y eso puede llegar a constituir una amenaza para la libertad de acción de los ciudadanos.

No nos encontramos ante la simple necesidad de adecuar el Estado de Bienestar a un contexto de recesión económica. El reto es mucho más ambicioso, y consiste en buscar alternativas reales a un modelo de desarrollo que, a pesar de las buenas intenciones, no ha conseguido ser solidario. La alternativa al Estado de Bienestar pasa por una nueva mentalidad que tenga como ejes el servicio, el trabajo y la responsabilidad individual. ■

